



CRECER EN POESÍA

Poemas para
segundo ciclo
del nivel primario

ESPEJOS
EN EL SUELO



Presidencia
de la Nación

Ministerio de
Educación



tenemos
patria

PRESIDENTA DE LA NACIÓN

Cristina Fernández de Kirchner

JEFE DE GABINETE DE MINISTROS

Aníbal Fernández

MINISTRO DE EDUCACIÓN

Alberto Sileoni

SECRETARIO DE EDUCACIÓN

Jaime Perczyk

JEFE DE GABINETE

Pablo Urquiza

SUBSECRETARIO DE EQUIDAD Y CALIDAD EDUCATIVA

Gabriel Brener

PLAN NACIONAL DE LECTURA

Coordinadora del Plan Nacional de Lectura: Adriana Redondo

Coordinación de colección Jéssica Presman

Coordinación editorial: Natalia Volpe

Diseño gráfico: Mariel Billinghamurst, Juan Salvador de Tullio, Elizabeth Sánchez

Derechos: Verónica Varela

Selección de poemas y compilación: Cecilia Malem, Silvia Rivero, Gloria Beinotti, Patricia Federico, Carolina Rossi, Florencia Fossat

Ilustración de tapa: Natalia Volpe

©Antonio Nella Castro

©Roberta Iannamico

Bicho hambriento ©2012, Iris Rivera. ©2014, Ediciones Santillana S.A.

©Jorge Accame

©Margarita Durán

©Herederos de Elsa Bornemann

c/ o *Schavelzon Graham Agencia Literaria, S.L.*

www.schavelzongraham.com

©Olga Drennen

"Al aire libre" en *Para cuando llueve* de Canela (Gigliola Zecchin) ©2004, Editorial Sudamericana S.A. ©2015, Random House Mondadori S.A.

©Eduardo Abel Giménez ©Ediciones del Eclipse

©Didi Grau

Ministerio de Educación de la Nación

Secretaría de Educación

Plan Nacional de Lectura

Pizzurno 935 (C1020ACA). Ciudad de Buenos Aires. Tel: (011) 4129-1075 / 1127
planlectura@me.gov.ar - www.planlectura.educ.ar

República Argentina, agosto de 2015.

CRECER EN POESÍA

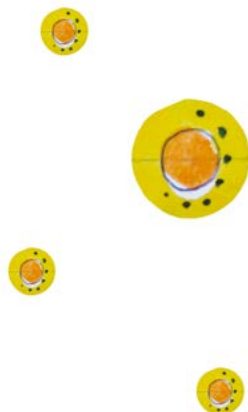
ESPEJOS EN EL SUELO

Juanito Laguna se baña en el río

El aire calienta las calles de enero
la tarde tendida se quema de sol
y salen los pibes, pelota y potrero,
gritando a lo lejos el último gol.
Al lado está el río, la arena dormida,
los lujos del barrio de lata y cartón
en donde Juanito se lava la vida
metiéndose al agua con el pantalón.
Juanito Laguna se baña en el río
Juanito es un barco de pena y papel,
y cuando se baña, zambulle el baldío
y el alma del barrio se moja la piel.
Juanito Laguna se baña en el río
y el río desnudo se baña con él.
Más tarde Juanito regresa a la casa
sus brazos se cuelgan del cuello de dios,
y mira cansado al hombre que pasa
y al tren solitario que silba su adiós.
Después, cuando el cielo se cubre de penas
y juega en la luna Carlitos Chaplin
la bruja le llena los ojos de arena
y el mundo le tapa los sueños de hollín.

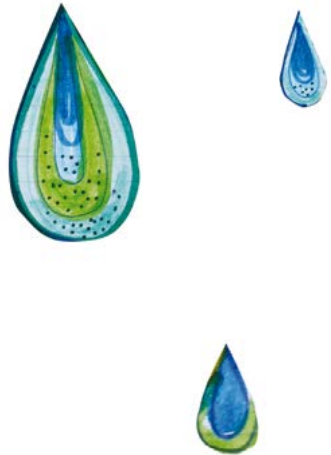
Antonio Nella Castro

Pertenece a la canción que, con música de Hilda Herrera, formó parte de la edición de uno de los collages de Antonio Berni.



—

La lluvia es un racimo de gotas
que bostezan.
Cada burbuja de agua
tiene una cara única.
Una burbuja tiene la cara
de una araña
con pestañas plateadas
por polvillo de azúcar.
Otra burbuja tiene la boca
de un fantasma
con los dientes de leche
y el flequillo de espuma.
Otra baila en el aire,
con los ojos abiertos
como la luna llena.
Antes de aplastarse
en el suelo
las gotas
son espejos.



2

—

Roberta Iannamico

En: *Poeplas. Antología de poesía argentina para chicos.*
(Recop. Valeria Cervero). Consultado el 15 de julio de 2015.
www.unatristezagatuna.files.wordpress.com/2014/04/poeplas-antologia-poc3a9tica-para-chicos.pdf

—

Agua llovida.
El pico de un gorrión
pellizca el charco.

Iris Rivera

En: *Bicho hambriento*, Editorial Alfaguara, Buenos Aires, 2012.





Casato

Llueve.
El cielo corre
calle abajo.

Jorge Accame

En: *Golja*, Editorial Tres Tercios, San Salvador de Jujuy, 2012.

Charcos

1

Los charcos, después de la lluvia
son espejos en el suelo
que muestran la cara del cielo
sobre el verde pastizal.
Espejos de blandos cristales
que se mueven con el viento.
No puede empañarlos mi aliento
cuando me quiero mirar.

2

Onda y luz, nada más,
con el sol subirán,
y en el sol quedarán,
onda y luz nada más.
Ven a ver, ya se van,
onda y luz nada más.
Vino el sol, los bebió,
y al azul los llevó.

Margarita Durán

En: *12 canciones escolares*, Editorial EM, Rafaela, 1986.

Romance de la canoa y el río

Cuentan que era blanca
y que amaba al río
y que él la esperaba
de tarde, a las cinco.
Ella, una canoa,
él, un verde río...
Ella, de madera,
él, de junco y brillo.

Cuentan que se amaban
tal como dos niños
y que en cada cita
espiaba un grillo.
Ella, con sus brazos
de remos antiguos,
–dulce– acariciaba
su cara de vidrio.
Y él, con sus labios
de agua –muy tibios–
toda la canoa
besaba a las cinco.

Cuentan que una tarde
de color ladrillo
la canoa blanca
no vino... no vino...
Loco de tristeza
la llamaba el río:
a toda la costa
salpicó su grito...
¡Ay!, que sin oírlo
un pescadorcito
la canoa blanca
llevó hacia otro río.

Cuentan que a las tardes
–cuando dan las cinco–
los labios del agua
se ponen muy fríos:
buscan la canoa...
sus remos antiguos...
La lloran los sauces
y la extraña el grillo.

Elsa Bornemann

En: *Disparatario*, Editorial Orión, Buenos Aires, 1984.



La gota fue al lago

La gota fue al lago
y del lago, al mar,
del mar fue a una nube,
de allí, a la ciudad.

Rebotó en un plato,
del plato, fue a vos.
Como estás llorando,
se convirtió en dos.

No llores, no llores,
las gotas son tres.
Son cuatro, son cinco,
llegaron a seis.

Siete, ocho, nueve,
de repente, diez.
No llores, no llores,
ya son más de cien.

Mil gotas al río,
y del río, al mar.
Porque estás llorando,
llueve en la ciudad.

Olga Drennen

En: *Sombreritos 1*, AZ Editores, Buenos Aires, 2004.



Al aire libre

Toca el trueno su timbal
el agua toca el violín
el viento su violoncello

cada cual afina su instrumento

y yo me siento
feliz en la vereda
a escuchar
un concierto de tormenta.



Canela (Gigliola Zecchin)

En: *Para cuando llueve*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2004.

6

Olas

Como irte y volver.
Como quedarte.
Como moverte en todas las direcciones.

Como llegar al lugar de descanso
y perderlo
y encontrarlo otra vez
y volver a perderlo.

Eduardo Abel Giménez

En: *Como agua*, Ediciones Del Eclipse, Buenos Aires, 2009.



Verde pelo

El río tiene cabellos,
¿lo pueden ustedes creer?
Todo aquel que no lo crea
tendrá que ir al río a ver.

La corriente se los peina
todo el tiempo para allá.
Melena lacia de árbol
que siempre lavada está.

Largos, verdes pelos de algas,
frescos, ligeros, mojados.
Por llevarlos la corriente
es que están muy bien peinados.

El río tiene cabellos,
verdes cabellos de algas,
lacios, frescos, bien peinados
por estar bajo las aguas.

Didi Grau

En: *Buenas palabras 5*, Editorial Letra Impresa, Buenos Aires, 2012.



Yo en el fondo del mar

En el fondo del mar
hay una casa
de cristal.

A una avenida
de madréporas,
da.

Un gran pez de oro,
a las cinco,
me viene a saludar.

Me trae
un rojo ramo
de flores de coral.

Duermo en una cama
un poco más azul
que el mar.

Un pulpo
me hace guiños
a través del cristal.

En el bosque verde
que me circunda
—din don... din dan—
se balancean y cantan
las sirenas
de nácar verdemar.

Y sobre mi cabeza
arden, en el crepúsculo,
las erizadas puntas del mar.

Alfonsina Storni

En: *Poesías completas*, Sociedad Editora Latino Americana,
Buenos Aires, 1968.



LEER POESÍA EN EL SEGUNDO CICLO

Por María Cristina Ramos

Leemos poesía como quien hace llover, para refrescarnos en su transparencia, para conocernos, para poner en movimiento una actitud de sensibilidad que permita vernos más hondamente. Compartimos la lectura de poemas para que resuenen con su armonía y su intensa lucidez en los momentos de la escuela.

Como docentes, convocamos así al lector para ejercer la aventura de atribuir significados, de articularlos y apropiarse de sentidos.

La poesía es el lenguaje en horizontes de excelencia, su frecuente estimulo al caudal lingüístico, respaldo musical que decanta en lo emotivo, lucidez para mirar el mundo de una manera singular.

Por su entramado simbólico, por la constelación verbal inusitada que da espacio a contenidos emocionales, la poesía ofrece también respaldo para la conformación de la subjetividad.

El lector de poesía es llamado a crear, desde la recepción, posibles caminos por donde poner a andar sus propias creaciones e iniciarse en las búsquedas del arte.

En aulas donde la lectura sea práctica instalada, bastará que alguien abra un libro e invite a leer para que todos se dispongan a escuchar. Pero esta disposición, también es una conquista progresiva. Un grupo de lectores se va formando con pequeños gestos, con degustaciones de textos ricos, con frecuentes lecturas en voz alta y en silencio, con la disponibilidad de libros en la dinámica del aula, con la libertad individual de leer en cualquiera de los momentos de espera que a veces ofrece la tarea cotidiana, con la contención pedagógica que permite resolver los obstáculos y cimentar los aprendizajes.

Cada experiencia de lectura literaria permite retornar al lenguaje como algo que conocemos y que se hace nuevo cada vez. Toda clase de lectura gana si es una experiencia placentera, de asombros y descubrimientos. La poesía suelta sus azares en el imaginario de cada uno y alienta al grupo en la posibilidad de compartir algo que los hace felices.

